

EL BIEN PÚBLICO

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

DIARIO DE LA MAÑANA

GERENTE—ANTONIO RIVERO

Almanaque

Miércoles 20—Santos Félix de Valera y Edmundo rey.
El Sol sale a las 5 y 9; se pone a las 6 y 54.

EL BIEN PÚBLICO se publica por su imprenta a vapor, calle del Cerro N.º 84.

Suscripción mensual: \$ 1 50
N.º suelto 0 10
« atrasado 0 20

La correspondencia para el diario debe dirigirse al Gerente. Los avisos y solicitudes, deberán entregarse en la oficina antes de las seis de la tarde y se regirán en cuanto a su precio por la tarifa del establecimiento.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 20 DE 1878.

Que clase de enemigo sea la intolerancia.

Al terminar el domingo su artículo, preguntaba *El Siglo* con aire de arrogancia: «¿Qué queda, entonces contra la publicación de la Enciclopedia?» y se contestaba aun más arrogantemente: «Queda la intolerancia ultramontana».

Conformes, amigo *Siglo*: queda la intolerancia ultramontana, la intolerancia aquella que nosotros llamamos un día dignidad personal; intolerancia que ha obligado a los profesores católicos a renunciar sus puestos, por no resignarse a enseñar lo que reprobaban en el fondo de sus conciencias. Esa es la intolerancia que queda, ó debería quedar, en el alma de los que se comprometen en virtud de su cargo a dirigir la enseñanza de una religión cuyos dogmas escarcean.

Pero no crea, ó no aparente creer, *El Siglo* que es hijo enemigo ese que él asegura, «que tendrá sin cuidados a la Dirección de Instrucción Pública y al Director de la Enciclopedia». *El Siglo* debe estar convencido, y si él no lo está, hay a estas horas muchos que lo están, debe estar convencido, decimos, de que la verdad no puede menos de inspirar cuidados serios, muy serios, a los hombres que sistemáticamente la contradicen.

Y entre esos hombres, por doloroso que nos sea, nos vamos sintiendo inclinados a contar al Sr. Redactor de *El Siglo*, en cuya argumentación hemos descubierto seguramente aquella maligna flexibilidad con que los sofistas griegos defendían *pro tempore* las más contradictorias aserciones; pero no la solidez y ni siquiera la sinceridad de doctrina propias del que discute sin partido ya hecho, sin prejuicios, ni preocupaciones. El amor de la verdad no cabe con el exceso del amor propio.

Hecho este ligero paréntesis, veamos que es lo que queda, aparte de lo que aun no ha sido contestado, en contra de la publicación de la Enciclopedia.

Queda en primer lugar, y a esto nos confirmamos hoy, la verdad histórica, que nunca debe ser desterrada de labios de los maestros de los jóvenes.

La verdad histórica está renida con el trabajo de Mr. Laveleye. Es falso, pero fundamentalmente falso, que la escuela popular haya nacido del protestantismo. Lutero era pobre; Lutero era del pueblo, y hubo para él escuela y universidad. Su padre era un minero, en lo cual no hubo para él sino honra; pero el hijo del minero halló las puertas de la escuela tan abiertas para él como para el príncipe más poderoso de Alemania.

El doctor Juan Janssen, profesor de historia en Francfort sobre el Mein, acaba de dar a luz los primeros volúmenes de su *Historia del pueblo alemán* (Geschichte des deutschen Volkes—Freiburg

in Bresgau, Herder 1876) cuya lectura recomendamos a los apadrinados del trabajo de Laveleye.

La situación del pueblo alemán en los años que precedieron a Lutero, pintada con tan negros colores por los historiadores protestantes, aparece en el libro del Dr. Janssen, como fué, no como quisieran que fuese los que con Laveleye fechan en la Reforma la era de la instrucción del pueblo. Y decimos como fué, porque el autor no siente una afirmación sin acompañarla de uno ó mas documentos.

Entre esas afirmaciones irrefragablemente documentadas, senta entre otras las siguientes en su capítulo preliminar. «La fundación de nuevas escuelas en las ciudades y en los campos y la mejora de las que ya existían, «muestra a las claras el cuidado que se ponía en asentar la educación del pueblo sobre la base firmísima de las escuelas elementales.» (1)

«La causa de todas esas reformas no era sino la doctrina católica acerca de «las buenas obras, que reinaba a la sazón en todas las almas. Innumerables fundaciones pías, asilos, gimnasios y universidades fruto de la Iglesia «fueron, y a su vida contribuyó esta generosamente con nuevas y nuevas fundaciones.» (2)

El capítulo 2º está precisamente dedicado a estudiar las escuelas elementales de fines de la Edad Media. Dice de ellas que «estaban difundidas por toda Alemania, hasta en las mas pequeñas aldeas, donde los hijos del pueblo que «la frecuentaban recibían la mas sana y sólida instrucción.»

La situación de las escuelas medias, que podían corresponder a las que forman nuestros bachilleres, son el asunto del capítulo 3º. Janssen demuestra con el testimonio de escritores coetáneos cuan frecuentadas eran. En ellas tuvo origen el renacimiento del clasicismo, del cual fueron principales representantes Rodolfo Agricola, Alejandro Heguin, Langen y Dringenberg, amigos de Tomás de Kempis. Janssen demuestra el espíritu cristiano de ese renacimiento, esencialmente distinto del humanismo «hostil a la Iglesia desde la segunda mitad del siglo XVI.

Las universidades dan tema al autor para el capítulo V. Llamadas «centros de enseñanza que abarcaban todos los ramos del saber, no promovidos en ningún período de la historia con tan generosa abnegación como en el medio siglo comprendido entre 1400 y 1540, y «que nunca han alcanzado mayor grado de prosperidad» (3).

Durante esos cincuenta años se fundaron en Alemania, sobre las siete que anteriormente existían, las nueve siguientes: Greifswald en 1456; Basilea y Friburgo en 1460; Ingolstadt y Tréveris en 1472; Tubinga y Maguncia en 1477; Wittenberg (de la de Lutero) en 1502, y en 1506 la de Francfort sobre el Oder.

Cada aserción, volvemos a repetirlo, lleva su prueba, su comprobante histórico; y tal vez a eso es debido que las dos primeras ediciones del libro de Janssen, de 2000 ejemplares cada una, hayan sido agotadas en Alemania en solos estos dos años.

Y cree *El Siglo* que es pequeño el enemigo que posee esas armas? Cree que es meritorio hacer pagar al pueblo uruguayo, hacernos pagar a todos, libros en que con todo descaro se contradicen esos hechos y se salta por cima de esas pruebas?

Lo repetimos: Mr. Laveleye, cuyo criterio histórico es tan peregrino que llega a presentar a Napoleón, carcelero y verdugo de dos Papas, como la expresión mas genuina de la Iglesia católica, se le puede perdonar todo lo que diga; pero con una condición: la de no leerlo, ni darlo a leer.

Lo que no se puede perdonar es que a un pueblo que tiene una Constitución y

(1)—Pág. 6.
(2)—Pág. 7.
(3)—Pág. 66.

unas tradiciones, y una historia y unas costumbres como las que nosotros tenemos, se le corrompan sus hijos, en la escuela y fuera de ella, dándole, sin correctivo ni rectificación, los escritos de Mr. Laveleye.

Lo que no se puede perdonar, es que a un pueblo católico se le diga, faltando a toda verdad: «tu Religión no abre escuelas, pero levanta serrallos; no da maestros, pero corona a los homicidas.» Eso es lo que dice Mr. Laveleye; eso es lo que a nuestro pueblo le repite la Enciclopedia; eso es lo que contradice a la Historia; eso es lo que nuestra intolerancia, la intolerancia ultramontana como en su jerga dice *El Siglo*, condena y condenará siempre.

La libertad para todos

(A PROPOSITO DE UN ACTO SALVAJE)

Ya puede estar convencido *El Siglo* y pueden tambien convencerse los que de *El Siglo* han hecho caso. La base de esos pígameos que se pretenden demolidores del catolicismo, es la libertad de conciencia, la libertad para todos; pero no la libertad así como quiera, sino aquella libertad con que se grita: *muera el Bien Público! viva La Razon! muera los frailes!*

Los habitantes de Montevideo han oído anteañoche esos gritos, como los ha oído *El Bien Público*; con vergüenza, porque enfrentaban a esta capital, pero con alegría, porque arrancaban la careta de los libre-gritadores.

Hasta hoy habría ilusos: de hoy en adelante no puede haber ya ilusiones engañosas.

Los católicos orientales saben lo que pueden esperar de los que insultan las creencias de sus padres: la negación hasta del simple derecho de defensa. Saben que si fundan un diario, para que, solo contra veinte, defiendan lo que ellos aman, turban de imberbes mozuelos con mas cinismo que dias, tratarán de ahogar esa voz con amenazas, ya que se sienten ineptos para esgrimir razones ó impotentes para herir con sus injurias.

Saben que en esta tierra donde libremente habla, donde libérrimamente escribe el primer advenedizo, solo ellos ni pueden escribir ni pueden hablar. No concitar contra sí las iras de turbas insensatas, que ayrr gritaron, pero que mañana pretenderán tambien obrar.

El pueblo de Montevideo lo ha visto. Se habla aquí del «egoísmo católico» y «¿quienes hablan? Precisamente los que creen no poder vivir sino sobre la muerte de los otros; los que se estiman tan grandes que llegan hasta pensar que no caben en la tierra los que les hacen frente.

«Paso a la generosidad liberal! Paso a esa libertad que necesita para subsistir amordazada a los católicos!

REVISTA DE LA PRENSA

El Siglo contesta como puede nuestro editorial del domingo. Por de contado, no prueba que hubo un Papa cuyas «indignas» fueran condenadas en un Concilio. Eso incumbe, dice *La France*; y si no, al revisitor de *El Bien Público*. En este encuentra el archidiacono colega cada contradicción de a palmo; pero lo que no encuentra ni a sol ni a sombra son las condenas «máximas» del Papa Honorio. Y esto le trae a *El Siglo* tan mal humorado, que en su segundo artículo va a dar en una cueva de ladrones italianos. No dice si la tal cueva está de los pasos del Quirinal. Pero presumimos que si, por solo este dato: los bandidos con que *El Siglo* tropieza se santiguan devotamente, ni mas ni menos que los cortesanos de Víctor Manuel llevando el cirio cuando Dios quiso usar de misericordia con ese rey desdichado. De la cueva, *El Siglo* se lanza a los caminos reales de Italia: los halla cuajados de capillitas, de viacrucis y madonnas ante las cuales oran gentes cargadas de medallas y tributos. No hemos estado en Italia después de su gloriosa unificación. Pero presumimos que *El Siglo* la encuentra regenerada, y nos permitimos aconsejarle que, si se lo ofrece, no pierda la ocasión de visitarla. Bendito Dios, los ladrones no han desaparecido allí de los caminos reales; pero gracias a la fealdad revolucionaria, los hay también.

Lo que no se puede perdonar es que a un pueblo que tiene una Constitución y

pasos. Lo que me parece es que le busquen, pero me sorprende que a cualquiera parte que va, siempre pase por la misma calle: una calle estrecha y fea llena de casas miserables. He preguntado en la única tienda de ultramarinos que hay en ella, que es en donde suelen tener el alta y baja de todo el vecindario, y no me han sabido dar razón.

De todos modos, quien sabe si al fin le encontraremos?

A pesar de estas esperanzas, se pasó mas de un mes sin obtener resultado alguno.

Empezaba ya el joven a desalentarse, cuando al pasar una tarde por la estrecha callejuela vio reunida mucha gente a la puerta de la tienda de ultramarinos, y en medio del grupo un hombre que forcejeaba para desprenderse de los agentes del orden publico, que intentaban llevarle preso.

Blasfemaba él, gritaban los hombres, chillaban las mujeres, diciendo: «¡Pícaro tunante! que vaya al Saladero. ¡Demasiado ha engordado chupándonos la sangre! ¡Monedero falso tambien! ¡Buena es que le hayan descubiertos todas sus tramoyas y le pongan donde jamás pueda volver a ver el sol!

Aquel hombre vilipendiado era nada menos que D. Homobono, tan temido en el barrio; pero del árbol caído todos hacen leña, y no hay como el pueblo vecendario é impronunciable, para pasar sin transición de un extremo a otro.

El joven, a quien no interesaba aquel espectáculo, quiso proseguir su camino, pero en vano llamó al perro distintas veces, hasta amenazándolo. porque éste, lejos de hacerle caso, se deslizo cautelosamente detras de los agentes, que al fin se llevaban a D. Homobono preso.

—¿Quién sabe, pensó Jesús, si en esto habrá algun misterio en que esté envuelta la suerte de mi amigo.

Decidió seguir él tambien a los agentes.

Llegaron ellos al Saladero, entraron, y por dentro se deslizo D. Juan. El joven se recostó en un árbol, y aguardó.

Los agentes volvieron a salir al cabo de un rato, pero solieron.

bien en las cajas del Estado y sobre todo a las puertas de los conventos. Algunos hay tambien en los palacios; pero donde no se encuentran ni para remedio, es en las cruces como en aquellos buenos dias de que habló el poeta, cuando dijo:

En tiempo de las bárbaras naciones
Colgaban de las cruces los ladrones...
Ahora que estamos en el siglo de las luces
Del pecho a los ladrones cuelgan cruces.

Por donde se ve la sobra de razón con que *El Siglo* pretende que nuestra República se regenera a la moda de *L'Italia Nuova*.

La Nación asegura que ha recibido de los Departamentos noticias de que se trabaja con actividad para las elecciones. Esto, dice, demuestra que el país tiene fe en la palabra del coronel Latorre. Insiste en que *La Nación* nunca tuvo dudas, nunca abrigó desconfianzas de que no se cumpliera la promesa constitucional.

En un segundo editorial, recordando a la *N.º* que se prohiba la venta de carnes ensangañadas, y para hacer efectiva tal prohibición se nombra una persona que inspecciona, y multa a los que no la cumplen. *La Nación* cree que eso sería el mejor complemento de las disposiciones sobre aseo y limpieza de la ciudad.

La Colonia Española acoge en sus columnas el artículo de *El Magisterio Oriental*, a que ayer hicimos referencia.

La France dedicó su tiempo ayer a cosas que no parecen estar en la mejor armonía con la agitación consiguiente a un tan ruidoso juicio de imprenta. El colega en efecto rió ante ayer una batalla de importancia y logró verla coronada con el éxito mas lisonjero.

Por eso es extraño que su primer editorial esté destinado a encañear las carreras de caballos, como medio de comparar las condiciones de esos animales y mejorarlos despues de comparadas.

El tiempo de las guerras ha pasado, dice *La France*, y ahora pueden sin los antiguos temores mejorar sus crías caballos los estancieros, y hacer de ellas, así como de las mulas, un objeto de exportación. Todo el mundo sabe, añade, que las provincias fronterizas de España se surten de mulas en Francia. Hé ahí un mercado probable para nosotros. Cree el colega que esta es una cuestión que no debe ser desatendida por los gobiernos.

—En la prosecución de sus máximas morales, atribuidas a doctores católicos, *La France* mente torajours.

Con bécico ardor contesta *L'Italia* a su con-fratello *El Correo Uruguayo*, a propósito del decreto gubernativo sobre la composición de las J. E. A. Recordará nuestros lectores que *L'Italia* se lamentaba de que no se diese participación en las Juntas a la población extranjera, y *El Correo* le preguntó si conocía algun país en que el elemento extranjero se le «organiza facultades políticas tales como las que tienen nuestras Juntas.

A esto le replica ayer que si, que los conoce y cita la Francia de 1871 y el Egipto de 1878. Pero agrega que no fué esa su tesis sino otra muy diversa, a saber: que debían quitarse a las J. E. esas atribuciones políticas, ensanchar las municipales y dar entonces entrada al elemento extranjero. Y esto con tanta mas facilidad puede hacerse, cuanto que la Constitución para un gobierno provisional tiene el solo valor de ley consultiva. Hay acaso, dice un artículo constitucional que autorice un interinato de tres años? Si lo hay citelo. Y si no lo hay, ¿porqué se cree que la Constitución alterada en esto, ha de ser escrupulosamente respetada en sus disposiciones anti-liberales sobre las Juntas E. A. El misterio de esto dice *L'Italia* que lo explicaria, y aún que lo explicaría; pero que se reserva para cuando el orden constitucional haya sido restablecido.

La *Reforma* discute las ventajas y desventajas de que los cargos de representante sean reelegidos. No lo dice claro, pero parece que el colega se inclina del lado de la opinión que ayrr sostuvo el cronista de *El Bien Público*.

El Correo Uruguayo rectifica, por boca de tercero, los cargos que se hacían a la Dirección general por atraso de sueldos a los maestros. No niega que estos estén impagos, pero si que la culpa sea de la Dirección ni del gobierno. Es esta materia que nos ocupará mas despacio.

El informe del Superior Tribunal dá motivo a *El Telégrafo Marítimo* para celebrar las mejoras alcanzadas en la Administración de justicia, que hoy se hace pronta, faltando solo que se haga barata y buena. De lo primero se preocupa ya el Tribunal; en lo segundo no puede

losamente detras de los agentes, que al fin se llevaban a D. Homobono preso.

—¿Quién sabe, pensó Jesús, si en esto habrá algun misterio en que esté envuelta la suerte de mi amigo.

Decidió seguir él tambien a los agentes.

Llegaron ellos al Saladero, entraron, y por dentro se deslizo D. Juan. El joven se recostó en un árbol, y aguardó.

Los agentes volvieron a salir al cabo de un rato, pero solieron.

Resuelto a penetrar aquel misterio, Jesús se quedó en acecho durante muchas horas. Por fin, cerca ya del anochecer, vio salir al perro, que corrió hacia él, pero no ya con las orejas gachas, sino dando saltos y ladridos de alegría.

—¡Está ahí, no es verdad! ¿está ahí? ¿le has visto? exclamó Jesús con júbilo.

¡Alíente, alíente, noble animal, le sacaremos!

LA TORTOLILLA SOLITARIA

«¿Qué es un niño? ¿qué es un ciego? ¿qué monta un ser tan insignificante para los felices de la tierra, preocupados con sus múltiples negocios, con sus diversiones, con sus planes de prosperidad y gloria?

Muchas veces había cruzado la luna por el firmamento, desde aquella noche poética en que había alumbrado la desgracia del infortunado ciego, sin que nadie se hubiese vuelto a acordar de que existía.

Estaba allí, puede decirse, solo consigo mismo, pues no le gustaba alternar con la multitud de pilletes, encerrados como él en un departamento del Saladero,

hacerse nada sino exigir fielmente los requisitos que la ley pide a los magistrados.

El tribunal propone que se supriman las costas y se pague a los actuarios, tomando el fisco en compensación de este nuevo gasto que se impone, un mayor derecho recargando el valor de los sellos. El gasto así es para el litigante mas paulatino y por tanto menos incómodo, y se ahorra el tiempo necesario para la tasación de costas y para la resolución de las reclamaciones que sobre ellas se originan.

El Telégrafo se propone examinar a fondo esas cuestiones.

SECCION OFICIAL

AVISO

Comision E. Administrativa.

Montevideo, Noviembre 16 de 1878.

En cumplimiento de lo establecido en el artículo 38 del decreto-ley del 27 de Abril de este año, se hace saber al pueblo que el día domingo 24 del corriente mes, se practicarán en todo el departamento de la Capital las elecciones de Representantes para la 13.ª Legislatura.

Siendo esta Asamblea la que debe revisar y proponer los puntos a reformar en la Constitución de la República, se hace presente a los electores que los Diputados a elegir deben venir munidos de los poderes especiales que requiere el artículo 157 de la misma Constitución.

Para evitar dudas y cuestiones en el momento de la elección, se transcribe el artículo 40 del decreto ley sobre la materia.

«Art. 40. Los sobres en que según el artículo 7.º deben colocarse las listas de candidatos serán todos de papel blanco, y las comisiones receptoras rechazaran los que no vengán en esas condiciones ó con algun distintivo especial.»

Los puntos donde se depositarán los votos, y donde estarán las mesas receptoras el domingo veinte y cuatro desde las nueve de la mañana hasta ponerse el sol, son los siguientes:

1.ª sección—Iglesia de San Francisco, calle del Cerro.
2.ª Id.—Iglesia Matriz.
3.ª Id.—Capilla de las Salesas, calle de Canelones.
4.ª Id.—Iglesia de la Concepción, calle del Dayman.
5.ª Id.—Iglesia del Cordón, calle del 18 de Julio.

6.ª Id.—Iglesia del Carmen, calle Agraciada.
7.ª Id.—Iglesia del Asilo de Huérfanos.

Union—Iglesia de San Agustín.
Reducto—Iglesia del Reducto.
Paso del Molino—Iglesia de la Concepción del Paso del Molino.
Cerro—Iglesia de la villa del Cerro.
Miguelete—Capilla de doña Ana.

Peñarol—Iglesia del Peñarol.
Munja y Toledo—Iglesia del pueblo Ituzaingó.
Pantanos—Escuela de la Junta número 9, en el nuevo París.

La Comision.

AVISO

Comision E. Administrativa.

Montevideo, Noviembre 18 de 1878.

Se previene a los electores de la sección del Miguelete que la mesa receptora se reunirá en la escuela número 2, en el Paso de Mendoza por estar la Capilla de doña Ana en el Departamento de Canelones.

La Comision

G. p.

EXTERIOR

Correo del Pacifico

(Gaceta del Valparaíso)

CHILE.—Fechas hasta el 6—El día de S. Rafael, onomástico del difunto arzobispo de Santiago, los católicos de esa ciudad lo celebraron con una devota peregrinación, al sepulcro de su amado Pastor. Hé aquí los términos con que principia su crónica *El Independiente*:

«Como había derecho a esperar de la ardiente fé de la católica Santiago, desde las primeras horas de la mañana de hoy la Iglesia Catedral había visitada por un numero extraordinario de personas piadosas que iban a elevar sus oraciones por el Pastor amado y a depositar sobre su tumba las flores de la gratitud y del cariño. Todo la día ha estado entrando a la iglesia y saliendo de ella una no interrumpida

ro, y que lejos de pensar en corregirse, ideaban mil perversas travessuras, para cuando recobraban la libertad, ensañándose unos a otros las mil arterias del oficio que profesan los truhanes y ladrones.

«¡Oh, madres, madres, que saludais el sol en esta populosa villa, junto a la cuna de vuestros queridos piquenueles! ¿Es posible que no consagreis un recuerdo a los hijos de los pobres, y que no reunais vuestros generosos esfuerzos para mejorar su condición?

Entre los suntuosos edificios de Madrid, no hay un solo recinto destinado a hospital para los niños enfermos que no puedan ser asistidos en sus casas, porque sus madres necesitan salir a ganar su pan de cada día, ó porque fallen ellas la salubridad y los medios para hacerlo; no hay una casa de corrección en donde escarmiente el niño que por primera vez ponga el inocente pie en la senda del mal, que quizás mas adelante le conduzca al patibulo, si no se procura que se detenga a tiempo. Hay, es verdad, algunas escuelas gratuitas; pero en ellas, los maestros, mal retribuidos, no piensan mas que en cubrir las apariencias del deber, y ahí está todo cuanto hay en los poderosos, los felices, por los niños de los pobres. Se piensa algo en los adultos, pero no se piensa nada en los niños parvulitos que serán hombres mañana, y que tendrán en sus manos los destinos de la sociedad y de la patria.

A este descuido extraño é imperdonable se debe que los campos santos estén poblados de cadáveres de niños pobres; que el mundo esté poblado de malhechores.

No se reverencia bastante a la santa infancia, no se rodea a la santa infancia de bastantes cuidados para preservarla física y moralmente del mal, siempre en acecho para arrastrarla consigo a sus tenebrosos antros.

La caridad cristiana arrojada del mundo por la hipócrita filantropía, ha dejado yermo el suelo. La filantropía ha sembrado de hierbas las campos en donde antes germinaban los sabrosos frutos plantados y fecundados por la adorable caridad cristiana.

Ahora se dan bailes, se organizan rifas, se pide con ostentación a las puertas de las iglesias, se multiplican pomposos decretos sobre beneficencia, se habla mucho en todas partes de socorrer a los pobres, pero lo cierto es que estos abandonados, envilecidos, hambrientos, mueren hacinados en sus infectas bohordillas, víctimas de las privaciones y de horribles sufrimientos. Y así no hay bastantes cárceles para contener a los desgraciados que solo hallan salvación en el camino de la deshonra y el crimen.

Tal vez pensaba en todo esto Jesús en las largas horas que pasaba sentado en un rincón, con la cabeza apoyada entre sus manos.

La suma mayor de desgracia que pesaba sobre él, le había arrancado violentamente de las regiones de la poesía, en donde antes flotaba su alma. Ya no pensaba en componer endechas, sino en meditar la desgraciada condición de los pobres, que podía ya estudiar bajo todas sus horribles fases.

Parecía el infeliz un ser sin alma, iba y venia como una sombra de la sala de

corriente de individuos que, despues de oír la misa, iban a postrarse al sepulcro que guarda los restos de nuestro inolvidable arzobispo para elevar desde allí a Dios sus últimas oraciones.

«Con profunda vergüenza,—dice el mismo diario,—por que deseamos que la prensa de nuestro país sea tan culta, tan noble y tan ilustrada como la sociedad a que sirve de reflejo; vamos a dar cuenta de un procedimiento que merece verdaderamente el título de infame y que está explotando con admirable serenidad el diario mason de Valparaíso.

«Hace algun tiempo, *El Deber* publicó en sus columnas una Pastoral falsificada del Ilustrísimo y Reverendísimo señor Valdivieso, (O. E. P. D.) Al punto, los órganos mas respetables y mas serios de la prensa de Santiago y Valparaíso condenaron con la debida energía tal proceder, propio de los que acostumbrados a vivir en la última capa social, en medio de todos sus vicios, por un vuelco de la rueda llegaban a mas altura y tomaban por asalto las columnas de la prensa. El diario nombrado, autor de la falsificación, recibió la granizada. Juzgamos prudente morderse en silencio porque los falsificadores no tienen ni tan siquiera la dignidad necesaria para confesar la falta y buscar el perdón en el arrepentimiento.

«Ello el falsificador de ayer, olvidando la lección que recibió de la prensa, se mete de nuevo al lodazal y revuelve con las patas el lodo, para ver manera de que salpique al rostro de hombres eminentes y honorables.

«*El Deber* del viernes,—admiramos el lector!—publica una falsa Pastoral como expedida por el Ilustrísimo señor Obispo de Martirópolis, doctor D. Joaquín Larraín Gandarillas, y fechada en Santiago a 21 de Octubre de 1878.

«¿Qué tal! Cuando los diaristas de la inextinguible llama al extremo que han llegado los del diario mason de Valparaíso, es preciso convenir que es medida de cordura y de prevision apartarlos del centro social para que no envenenen la atmósfera con sus emanaciones delirantes.

«¿Dirá *El Independiente* si lo fuera dado llegasen por estos alrededores?

«Se publicó en Buenos Aires y fué repudiada aquí la columna de que los católicos chilenos habían sido los promotores de los desórdenes en Santiago. Todos los diarios lo demuestran. Pero hay aún más. *El Estandarte Católico* ocupándose de la inminente ruptura con motivo del apresamiento de la *Devonshire*, escribió este párrafo verdaderamente sensato:

«Se acia Chile el primero en disparar proyectiles ni el primero en hacer oír el grito de combate. Que la sangre derramada en esa injustificable contienda fratricida no le sea jamás imputada. Que despues de agotar todos los expedientes que suministra la prudencia y de ejecutar todos los sacrificios posibles en beneficio de la paz, pueda decir en todo tiempo: la guerra ha sido para una necesidad ineludible y un deber de propia defensa.

«Las últimas elecciones habidas en Chile han puesto en claro las intenciones del gobierno. Escándalos mayúsculos, falsificaciones groseras, abusos oficiales han tenido lugar en todas partes. Varias actas han sido protestadas, y se espera que aun lo serán otras muchas.

Ya dias antes de las elecciones, había dicho *El Mercurio*:

«¿Juzgar por el primer acto del drama electoral, el cuadro que presenta la República es de lo mas curioso que pueda imaginarse.

«En algunos departamentos, los Gobernadores parecen querer intervenir ó intervenir, ya por individuos poco simpáticos al Gobierno. En otros, la intervención amaga por el lado de los funcionarios judiciales, y en otros, por ambos lados a la vez, es decir, por parte de las autoridades administrativas y de los jueces.

«De manera que en este embrollo y anarquía y des

funda adhesión a Nuestro Santísimo Padre León XIII, que con tan diestra mano dirige actualmente la Iglesia, y cuya virtud y talentos llenan de admiración a toda la cristiandad.

Somos de Vuestra Excelencia Ilustrísima y Reverendísima humildes servidores.

(Siguen las firmas de muchos sacerdotes respetables, tanto eclesiásticos como profanos, seculares y padres importantes de los conventos.)

El señor don Félix Dupanloup, obispo de Orleans, en una carta que ha presentado con él, dice: «Yo, que con los vapores de la caridad, que llegan en procedencia del Norte. (El *Litoral de Asunción*)».

—El señor Ministro de gobierno, creyendo que es mejor seguir al punto que ha designado después de recibir una censura de las Cámaras ha renunciado la cartera, haciendo presente la imposibilidad en que se halla de continuar formando parte del gabinete después que el Congreso ha declarado inconstitucional su conducta.

La fe admitida su renuncia, y se ha encaregado provisionalmente la cartera de gobierno don Manuel Frigey.

El gobierno no acepta la renuncia hecha por el Ministro de Hacienda don Manuel A. Barrios, pero este año ha renunciado en ella.

Octubre, 21.—Hoy celebró sesión el Congreso de juristas americanos a las dos de la tarde, bajo la presidencia del doctor Arenas.

Asistieron también los señores Riquelme, Urbina, Naranjo, Godoy, Varquez, Flores y el secretario señor de la Lanza.

Se leyó y aprobó el acta de la última sesión. En seguida se dio cuenta del último título que trata de las disposiciones generales y respectivas, comunes a los demás títulos anteriormente aprobados.

Puesta en discusión, fué aprobada la redacción del expresado título.

En seguida se levantó la sesión convocándose para el próximo próximo.

Buenas las de la tarde.

Bohemia.—Hoy a la confirmación de los rumores de armamentos practicados por esta República, cuya noticia nos llegó por telégrafo de Buenos Aires.

El *Sun* de Nueva York correspondiente al 20 de Septiembre último, dice:

«Otro indicio de guerra.

Rumores de compras de cañones Krupp y rifles americanos por Bolivia.

Han llegado algunos rumores al conocimiento del *Sun* por conducto fidedigno de que el Gobierno de Bolivia ha pedido a Alemania algunos cañones del sistema Krupp y celebrado contrato con algunas fábricas de la Nueva Inglaterra por una cantidad de rifles y sus correspondientes municiones.

El Presidente de Bolivia es el belicista y dictatorial Daza, y se cree que su objeto es aumentar su territorio a expensas del Perú.

Estadon.—Guayaquil, Octubre 14 de 1878.—Después de celebrado con grande animación y alegría nuestro aniversario del 5 del presente, conmemorativo de nuestra independencia que tanto contribuyó a la del Perú, tuvimos el 12 la novedad de haberse descubierto un plan de revolución combinado simultáneamente en esta ciudad, en Guayaquil, en Ambato y en la capital.

Un señor Julio Torres fué aprehendido en Quito con sus plenas poderes para entenderse con los conjurados de las ciudades indicadas y en su calidad se encontró una minuciosa correspondencia con las instrucciones convenientes para la realización del plan.

El que tras la caída del movimiento proyectado es un antiguo comerciante llamado Elviro Alfaro.

El comité de los conjurados resulta ser el mismo que convocó aquel meeting en que se dijo: *no más frailes! no más monjas!* y que fué desaprobad por la liberalidad del orden; las medidas tomadas hasta aquí por el Gobierno han sido la expulsión de los jóvenes Peña, Ibarra y Balle, de esta ciudad. Los demás conjurados parecen que se han ocultado. Se dice que los del interior serán sometidos a juicio.

COLOMBIA.—Cartago, Septiembre 3.—Señor: Mis previsiones se han cumplido. Desde anoche está sublevado en Rio Negro el batallón Granaderos (10 de línea). Los jefes han sido desconocidos por la tropa. El coronel Olvido fugitivo y perseguido de muerte. El comandante Torralba sin prestigio para conservar el orden, y como una medida de precaución, según aviso recibido, se dispuso la marcha del cuerpo a Santa Rosa. Este orden y las circunstancias de no haberse pagado todas las razones dice que dio motivo a la insurrección. La tropa salió armada de los cuarteles y las guardias siguieron el movimiento, desbandándose por las calles, gritando muerte al Gobierno y a mi persona y haciendo fuego a los alcaides y a los soldados. El capitán Florez y otros individuos de tropa murieron por los mismos, dos gravemente heridos.

Puieron avanzadas en los caminos. En este momento, que son las diez de la mañana, recibo aviso de que la tropa del desbandada se viene sobre esta capital. Las autoridades de Rio Negro han huido, y todo esfuerzo para contener los desórdenes ha sido inútil.

El general Navarro acaba de salir al encuentro de la tropa con sus ayudantes, y yo he dispuesto que marche al camino el batallón Trujillo, porque está resuelto a hacer frente a la situación, cualquiera que ella sea.—*Tomás Renjifo.*

A última hora hemos sabido que ha llegado una parte de la Desbandada en que se afirma el hecho de quedar ya sometido el batallón Granaderos y terminado el desorden.

—El estado del Cauca, que fué el más agitado de los que fué también el provocador en la última contienda religiosa de Colombia, es otro elemento que a la prosperidad á que se acercan los liberales á los pueblos.

Dice a este propósito El *Zipá*, periódico de Bogotá del 12 de septiembre:

«El general Trujillo se ha dirigido á sus amigos y habitantes todos del Estado del Cauca, que es el de su nacimiento, con el objeto de hacerles patente la condición trágica en que se halla aquella hermosa y fértil región, á consecuencia de los estragos causados por la guerra y la langueta, y exhortándolos á que cooperen con patriotismo á la realización del ferrocarril del Pacífico, que será una fuente de prosperidad para el Cauca y para toda la República; y agregó:

Hacer renacer la concordia y la tranquilidad, profundamente alteradas por la pasada contienda; consagrar la paz, mediante el religioso respeto de todos los derechos y la tolerancia fraternal que regulariza la vida de los pueblos católicos, y estimular los hábitos de trabajo y de moralidad obligados por la guerra, debe ser la labor natural de la Administración pública y de los hombres de buena voluntad, para inspirar confianza y dar seguridad á los empresarios y obreros de la vía férrea á que se va á dar principio.

Enjén que en el Cauca se atendieron las deudas del sector Trujillo, y se respetaron realmente todos los derechos, comenzando por devolver á los propietarios sus bienes expropiados, y por regularizar su efectiva situación, ojalá los fueran devueltos sus pastores que viven en el destierro.

BIOGRAFIA

El ilustrísimo señor Dupanloup, obispo de Orleans

(De la obra titulada *Celebridades Católicas Contemporáneas* por Luis Veuillot y otros.

Nacido en las fragosas montañas de la Saboya, en un Félix, aldea escondida en las montañas de Chambray, Félix Antonio Filiberto Dupanloup fué educado en la cuna por la brisa vivificante y perfumada de los Alpes. Apenas escapado de los brazos de su madre, anunció su vivacidad con cierta energía tenaz y resuelta. Uno de sus tíos, venerable sacerdote, principió su educación: nada sirvió tanto para el desenvolvimiento de las primeras facultades como el gran amor de las montañas bajo el libro sagrado. Pero el niño prometía un hombre superior, la vieja experiencia de su tío le proporcionó los mas vastos horizontes, lo envió á París.

Félix Dupanloup tenía apenas ocho años. En un antiguo hotel de la calle de Regard, en el fondo de uno de sus pacíficos cuartos de la gran ciudad, el abate Teyssere, sacerdote bondadoso, paternal, docto, había establecido un colegio en que empezaban á fortalecer, á pesar de las trabas del monopolio universitario, las antiguas tradiciones de la educación clásica y cristiana: allí fué enviado el niño que debía ser el Obispo de Orleans.

Desde un principio el joven montañés obtuvo todos los premios: lo mismo en el Seminario de San Sulpicio: fué aquello una continuada cosecha de coronas.

Se pensó entonces en trasportar aquel vigoroso vencedor á una mas ruda atmósfera y someterlo á una instrucción mas viril. El Colegio Seminario de San Nicolás du Chardonnet va á abrirse para él; pero un obstáculo se presenta: diez temas había que hacer si el laureado de la cuarta guerra civil de la tercera, diez temas sin una sola falta. El ejemplo los temas; una palabra, una sola palabra, diez cierta duda al severo examinador: era una elegancia inoportuna. El laureado redobló su prueba. En ello hubo mas severidad que justicia. El activo niño no se habría resistido; pero prefirió dedicarse y no dar la razón á su superior siendo siempre el primero. Tres meses después sobresalía en tercera con los honores de la guerra. He ahí los rasgos naturales de aquel carácter al cual las dificultades no arredrarán ni desalentarán jamás.

Poco después, en la hora de la adolescencia, esa salida del alma que despierta para la vida, Dios le habla: la voz secreta é irresistible de la gracia se hace oír en aquella alma sensible y á la vez impetuosa, la doblega y la cautiva. Poco á poco el joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El joven Samuel escucha aquel inefable lenguaje que hace penetrar en sus mas escondidas venas el espíritu de fe, de sacrificio, de proselitismo y de caridad. Su vocación no será ni la caída del rayo en el camino de Damasco, ni el rayo de luz del *toile legé*; no será el progresivo desenvolvimiento de una inteligencia amante y libre que se abre paulatinamente á la luz y calor del sol de la gracia, como una flor vigorosa, plantada en terreno propicio, rodeada de hábiles cuidados, al abrigo de las tempestades, vivificada por el rocío, crece, se desarrolla, se colorea y se perfuma con los aromas de los rayos del día.

El ojo de los agentes policiales debe ser escudriñador y perseverante, velando por la moral y por las buenas costumbres.

El teléfono Bell.—Se halla en Roma el ingeniero Monzatti de Asola (Piamonte), quien va á emprender un viaje á las principales ciudades de Italia y de Europa, á fin de reivindicar para su hermano Leonzetti la gloria de haber descubierto y aplicado antes que nadie el teléfono; descubrimiento que en América hoy día se atribuye al señor Graham Bell.

Sublevados en Punta Arenas.—En Buenos Aires por disposición del Juez doctor Ugarriza han sido puestos en libertad cincuenta y cinco individuos chilenos que se creían cómplices en los sucesos de Punta Arenas.

En la penitenciaría aun quedan doce de los revoltosos.

El desaparecido.—Se dice que está en Buenos Aires el Sr. Corvetti después de haber pasado una temporada en esta capital.

La historia de sus aventuras puestas daria al público por la prensa.

Telegrafo al desierto argentino.—El Gobierno Argentino aceptó la propuesta de D. Santiago Botrovich, para construir la línea telegráfica de Punta Bahía Blanca la que se prolongará hasta Patagonia.

Buen modo de convencer.—Ayer un individuo que con otro sostenía una discusión demasiado acalorada, se enfureció mas de lo necesario y trató de llevar el convencimiento al ánimo de su adversario á fuerza de botellazos.

El guardia civil del barrio donde está el hotel de la ciudad, y capturando á los dos contrarios los llevó al hotel policial.

No está demás prevenir que los combatientes pertenecían á la falanx racionalista.

Geografía.—Léase en un periódico de Venezuela: Colombia es un colegio. El Ecuador un convento. Venezuela un cuartel. El Perú una mina de plata. Bolivia un saladero. Chile un taller. El Brasil un diamante. El Paraguay un depósito de pieles. Buenos Aires un potero; y las Guayanas, grandes fábricas de rebanar azúcar.

Y el autor de este suelto ¿quién será?

Suceso desagradable.—En el Rio Uruguay á la altura de Santa Rosa se ha tenido lugar un siniestro suceso.

Un bote que venia de Monte Caseros con dos marineros y tres pasajeros, entre ellos un niño de 13 años, se hundió en medio del rio, envuelto en medio de una tormenta desahogada, en que la fuerza del viento le impedía hacer ninguna maniobra para evitar el desastre.

Los tres pasajeros sucumbieron, logrando los dos marineros salir á la costa a nadar.

Visiones.—El *Poiteño* sin duda ve visiones.

Dice que el Ministro de la Guerra ha sido informado por el jefe de la frontera de Mendoza que grupos armados de chilenos han invadido el territorio argentino marchando á proteger una horda de salvajes que se dirije á aquella frontera.

Valparaiso.—Los caracteres que presenta la epidemia desarrollada en Iliapel son cada día mas alarmantes.

El lazareto es insuficiente para contener los enfermos.

El señor Prefabundo don José Ramón Saavedra, enviado por la autoridad eclesiástica para llevar recursos á los desgraciados, ha prestado excelentes servicios á los varones de Salamanca.

Precedencia.—Los diarios de Milan se ocupan extensamente de un niño de once años, que muestra tener disposiciones para llegar á ser un rival de Bonaparte y de Bolívar. A pesar de su corta edad ha compuesto ya dos óperas de notable belleza.

Singular coincidencia.—Días hace días la noticia de un robo á la alta escuela acaecido en Buenos Aires. Nuestros lectores ya conocerán la ingenua treta que los valerosos escuadrones.

A veces se presenta una persona conocida á obtener el permiso para un baile y se le concede sin mas ni mas.

No debe ser así.

Por mas conocido que sea un individuo, la autoridad debe investigar que clase de fiesta ó fandango se va á dar; debe averiguar la hora precisa en que tendrá lugar para hacerlo vigilar constantemente, no a uno sino muchas veces.

Es solo de este modo que se puede evitar la exhibición de especímenes indecentes, como nos informan que se ha tenido lugar.

Nuestra política debe tener en cuenta estas consideraciones y poner una vigilancia extrema para que no tengan lugar fiestas de esta naturaleza que tanto afectan al orden y la moral pública.

Para el Dr. Calandrelli, *profesor de la medicina*, y vice-versa, lo que da una perfecta idea de sus conocimientos filosóficos, y, sobre todo, de lo versado que está en el armonioso idioma de Cervantes.

Y, sin embargo, el Dr. Calandrelli escribe gramática latina, y se permite criticar las griegas.

Esto no necesita comentarios.

Nuevo diario.—Se ha solicitado autorización para publicar en Madrid un periódico con el título de *La Decena Peninsular*, dedicado especialmente á tratar los asuntos de Cuba.

Emigrantes.—Ayer solicitaron ocupación en la Oficina C. D. de Emigración, Colombia 148: Italianos: 3 coñecedores.

Españoles: 144 y 1 poco.

Hay desocupados: 1 maquinaista francés y un dependiente y 2 mucamos españoles.

Se necesitan: 1 familia labradora y mujeres para servicio doméstico.

El que desee tratar con los inmigrantes en esta Oficina, puede pasar de 1 á 2 de la tarde.

Colonia Libertad.—Noticias satisfactorias se han recibido de la colonia Libertad establecida en el Departamento de Concordia. Actualmente cuenta con 180 familias compuestas de 330 personas.

«Se ha presentado á la cámara un proyecto para fundar una nueva ciudad en terrenos de la ribera».

—A D. José Cusaguala se le ha concedido privilegio para la explotación de terrenos boniferos y sal

